

MENSAJE 122 1. JULIO. 2024

«Te espero en cada acontecimiento de tu vida; te espero y siempre te esperaré. Te llevo grabado en la palma de Mi mano¹ y Mi Corazón sangra de amor por ti. Así es tu vida para Mí, hijo de Mi Alma, y así ha sido siempre.

El rigor del tiempo presente llama a tu puerta y a la de tus hermanos; es el tiempo, el tiempo de la recolección² y ¿qué frutos hallaré?³

Es el tiempo en el que el hombre rinde cuentas a su Dios, cuentas de un tiempo pasado en el que obró y vivió ante Dios⁴, aunque él estuviera enajenado de esta realidad.

Es el tiempo de una etapa nueva, desconocida para el hombre porque hasta ahora se ha regido por patrones iguales de vida y comportamiento, pero a partir de ahora ya no será así; el rigor de un tiempo nuevo y convulso llama a la puerta de cada hombre. Hay algunos que lo saben y se preparan⁵, otros viven alejados de esta realidad, pero igualmente la vivirán.

No os penséis que será un tiempo nuevo a vuestro entendimiento y opinión, será un tiempo nuevo según Dios y está escrito en el Libro Santo de Dios⁶, por lo que no conocéis cómo

¹ Is 49, 16

² Mt 13, 24-30 . 36-43

³ Jn 15, 1-6

⁴ Lc 12, 35s ; 19, 11s

⁵ Mt 13, 33-37

⁶ Mt 24; Mc 13; Lc 12, 5s

será ni lo entendéis, aunque lo hayáis leído en las Sagradas Escrituras.

Vuestro entendimiento es pobre y no tiene luz, pero vuestro engreimiento os hace querer saber y entender y sentáis cátedra de vuestras opiniones, pero la verdad, hijos, es que es un tiempo que os cogerá por sorpresa⁷ y os desbordará en acontecimientos que no sabréis cómo hacer frente ni cómo vivir.

Sólo el que vive según la Luz de Dios⁸ atisba y le llega el suave resplandor de la Verdad y según él vive y no se equivoca porque está en el camino de Dios⁹.

Es verdad que es un tiempo nuevo, pero tan antiguo en su conocimiento pues está anunciado en las Sagradas Escrituras desde antaño¹⁰. No lo esperáis, hijos, creéis que no llegará, pero está aquí; está aquí con toda su realidad y verdad. Ya está este tiempo con vosotros, pero es una locura que lo conozcáis, que lo viváis; por locos os tomarán, pero pronto sabrán que no es tanta locura y se darán cuenta, muchos, de la gran verdad que vivís los que habéis leído en los signos de los tiempos¹¹ que os envió sin cesar.

⁷ Lc 21, 34 -36 ; 1 Tes 5, 1-3

⁸ Rom 8, 14 ; Ef 5, 8-11 ; 1 Tes 5, 5-6 ; 1 Jn 1, 5-9 ; 2, 9-11

⁹ Dt 10, 12-13 ; Sal 119, 1 ; 1 Jn 2, 3-6

¹⁰ Ap 1, 1

¹¹ Lc 12, 54-59

Es una tortura para vuestro Hacedor¹² ver a Sus hijos deambular por los tiempos de la vida sin consciencia de la realidad única y absoluta de la existencia de Dios.

Vivís según vuestros criterios y vuestras opiniones¹³, forjados en el devenir de vuestra vida corta y frágil, tantas veces sin luz y aún así os creéis que lo sabéis todo. Es lo más alejado de la sensatez y la verdad.

Hijos, os aguarda un tiempo lleno de novedades para unas vidas que solo quieren el hedonismo y el libertinaje¹⁴; y en este tiempo conoceréis la escasez, la pobreza y el sufrimiento, el sacrificio y la vergüenza. Es una buena terapia para vuestras mentes engraidas y soberbias, solo así conoceréis quienes sois y a donde vais; tendréis un conocimiento verdadero del camino de vuestra vida y será la luz que iluminará vuestras vidas que yacen en la oscuridad de un tiempo pasado cargado de mentiras y de insensatez, un tiempo de abundancia¹⁵ para la mayoría de los mortales, y de progreso, que no habéis sabido utilizar para el bien y la concordia entre todos los hombres. Es un hedonismo que raya en la insolencia del hombre, del ser humano que se ha creído Dios¹⁶ y esclaviza a los otros hombres con un despotismo y crueldad que se aleja cada vez más del amor del Evangelio¹⁷ que

¹² Is 44, 2 ; 45, 9-11

¹³ Bar 1, 22

¹⁴ 1 Cor 6, 9 – 11; 2 Cor 12, 21 ; Ef 5, 5 ; 1 Pe 4, 1 -3, Jd 1, 4

¹⁵ Dt 8, 11-20

¹⁶ Gén 3, 4-5

¹⁷ Mc 1, 1; Santo Evangelio según San Mateo; Santo Evangelio según San Marcos; Santo Evangelio según San Lucas; Santo Evangelio según San Juan.

os vine a traer; diosecillos de barro haciendo gala de una autoridad de plástico, ficticia, pues no la tenéis, jugando a ser Dios pero equivocando el personaje pues jugáis con la maldad y Dios es Amor¹⁸ y Misericordia. Vosotros sois injustos con vosotros mismos y con los demás, y hacéis gala de justicia, pero desconocéis la verdadera justicia: la Justicia de Dios¹⁹. Y así vivís y, entre vosotros, un pequeño resto²⁰ vive según Dios, pero a ellos los ridiculizáis²¹ y apartáis, los tomáis por locos y decís que son beatos con tono despectivo.

Es un mundo corrompido y, como veis, necesita luz y orden, justicia y misericordia, la purificación justa y necesaria os traerá la Misericordia de Dios²² porque solo así podréis conocer al Verdadero Dios²³ y no las imágenes de Dios que os habéis hecho a vuestro gusto²⁴ o por vuestros miedos en otros casos, pero de igual manera ninguna responde al Verdadero Dios. Ahora, en este tiempo de tribulación y purificación, conoceréis al Verdadero Dios, Uno y Trino²⁵, y os sentiréis cada vez más cerca de Él y Él de vosotros.

Es un tiempo de salvación²⁶ y de verdad, donde la mentira será desterrada de vuestras vidas por el sufrimiento y la cruz en la que viviréis. Os aviso de un tiempo nuevo que exige una preparación

¹⁸ 1 Jn 4, 16

¹⁹ Eclo 16, 11-14 ; Ez 7, 3-4. 8-9 ; 2 Cor 5, 10

²⁰ 1 Re 19, 18 ; Rom 11, 3-5

²¹ 2 Crón 36, 15-16 ; Hch 2, 13

²² Sal 136

²³ Dt 6, 4 ; Is 44, 6 ; 45, 5

²⁴ Éx 32 ; Is 44, 9 ; 45, 16

²⁵ Mt 28, 19

²⁶ 2 Cor 6, 1-2 ; Rom 13, 11-14

para afrontarlo con entereza y resistencia en las pruebas²⁷; los que no se preparen serán sorprendidos en sus vidas sin tiempo ni luz para reaccionar.

Es un tiempo de alegría y gozo para las almas que esperan al Redentor en sus vidas²⁸, porque Bienaventurados ellos²⁹ que quedarán saciados del semblante amoroso de Dios y en Sus brazos serán cobijados del trueno y la tormenta³⁰, vivirán seguros y felices en medio del horror y serán llevados por Mis ángeles a la Vida Eterna³¹.

Pero el que vive en la penumbra de su fe, solo y hastiado, amargado por el infortunio de un mundo que no ha conocido a Dios y se niegue a abrir las puertas de su corazón al Redentor³², su paga será la soledad y la oscuridad y solo se verá para hacer frente a acontecimientos con los que no podrá, la angustia y la desesperación será su camino y la perdición eterna rondará su vida hasta el final; sólo la Misericordia de Dios le esperará en la última esquina de su vida³³, antes de llegar al final de ella.

Es un tiempo para rezar y orar, suplicar al Dios del Cielo por vivos y difuntos y seguir las directrices que tantos santos³⁴ dejaron en el mundo con sus vidas y padecimientos, gozos y alegrías de ser y servir al Único Dios del Cielo y la Tierra.

²⁷ Job 1; 2

²⁸ 1 Tes 5, 9-11 .23-24; 2 Tes 2, 13-15

²⁹ Mt 5, 3-12

³⁰ Sal 91

³¹ Mt 24, 31; 1 Tes 4, 15-18; Mt 24, 31

³² 2 Tes 1, 8-9; 2, 9-12

³³ Lc 23, 39 - 43

³⁴ Flp 3, 17

El universo se oscurecerá, el sol se apagará, y la luna no brillará, las estrellas caerán de sus órbitas, y el desconcierto y el terror se apoderará de este mundo³⁵, los muertos resucitarán³⁶ y los que invoquen a Satanás perecerán eternamente³⁷; solo el que se encomiende a Dios y le siga con alma y corazón encontrará su salvación³⁸.

Estáis avisados por vuestro bien. Escuchadme, hijos, y salvaréis vuestras almas. Os llegan momentos duros y difíciles como no los ha habido ni los habrá³⁹.

Es el tiempo, leed las Sagradas Escrituras, desde antiguo está escrito para vosotros.

El tiempo ha llegado, está aquí. Preparaos, hijos de los hombres, para vivir un camino anunciado por los profetas que leéis en cada Misa. Lo escucháis, pero no lo creéis, porque si lo creyerais sabríais que podía ser vuestro tiempo. ¿Por qué no? Vosotros no sois Dios y no sabéis los tiempos, así que, igual que puede ser para otros, puede ser para vosotros.

Mis pequeños hijos, queriendo saber sin saber nada. ¿Cuándo creceréis en las virtudes? Es el tiempo de la humildad y la verdad, la prudencia y la sensatez, la fe y la paciencia, el amor y la justicia⁴⁰. Todo esto necesitaréis para hacer frente a vuestra

³⁵ Lc 21, 25-26

³⁶ Ap 20, 12 - 15

³⁷ Ap 14, 9-11

³⁸ Ap 14, 12

³⁹ Mc 13, 19

⁴⁰ Ef 6, 13 - 18

soberbia y engreimiento de creer que sabéis y que sois⁴¹. Solo así llegaréis al verdadero conocimiento sobre vosotros mismos y podréis atisbar Quién es Dios y cuánto os ama⁴². Solo cuando el hijo toma conciencia de su filiación conoce al padre y su amor por él.

En un tiempo os amé, os elegí y os formé⁴³. Ahora es el tiempo de dar el testimonio⁴⁴ debido a vuestra fe, para dar Gloria al Único Dios que os creó y os redimió, y os santifica para una eternidad de amor.»

⁴¹ Éx 3, 13- 14

⁴² Jn 3, 16

⁴³ Jer 1, 5

⁴⁴ Lc 21, 13